

Betto



El circo

Dejen de joder, desocupados

FELIPE ZULETA LLERAS



¡A VER SI NOS ENTENDEMOS SOBRE ciertos temas! Ciertamente durante los últimos diez días al gobierno Duque le han salido mal un par de temas que, entre otras cosas, tumbaron a dos generales de la República.

La primera fue el haber incluido cuatro fotos (sacadas de contexto) en un dossier que el presidente le entregó a los secretarios de la ONU y la OEA, entre otros. Este documento demuestra los claros e inequívocos vínculos entre el gobierno del dictador Maduro, la guerrilla y los carteles de la droga colombianos. El segundo caso fue la fuga de la exparlamentaria Aída

Merlano, por la ventana de un consultorio en el norte de Bogotá.

Ambos hechos ciertamente son embarazosos, pero, indudablemente, no dan para destrozarse al presidente Duque y su gobierno. Esto, en parte, se debe a las redes que permiten que todo el mundo opine (pendejadas, por supuesto).

Tal vez si los tuiteros conocieran algo distinto que su endemoniado celular se habrían enterado de los verdaderos escándalos que han sacudido a este país en el pasado. El proceso 8.000, la entrega del gobierno de Pastrana del Caguan a las Farc para rearmarse y organizar su negocio de narcotráfico, las chuzadas de Uribe o la compra del voto a Yidis Medina para su reelección, los falsos positivos, la decisión del expresidente Santos de burlarse del resultado del plebiscito después de que su propuesta de paz fue derrotada en las urnas, el cartel de la toga (en donde altos magistrados cobraban por sus sentencias), el escándalo de Dragacol, el robo de Reficar, los desfalcos en la Guajira, los parapolíticos, el saqueo a la salud y a los alimentos de los niños y, así, sucesivamente.

Pues ahora resulta que los enemigos del presidente han decidido opinar que estos dos hechos relatados al comienzo de esta columna son los peores escándalos del país. ¡No joda! Qué falta de criterio. Pero claro, eso pasa porque Duque es demócrata y no persigue a sus opositores. Y eso es una cualidad y no un defecto.

No parece serio que algunos opinadores y periodistas se refieran al presidente como el vicepresidente. Qué falta de respeto y qué majadería tan manifiesta. Por cuenta de esto el dictador Maduro le dice igual. Qué actitud tan destructiva la de estas personas, quienes serán los primeros en salir del país aterrados el día que llegue a la presidencia una persona de extrema derecha o de izquierda.

Creo que el presidente está haciendo bien las cosas y lo he dicho en varias columnas. Eso, claro está, les hincha las pelotas (como se dice popularmente) a los opositores del gobierno. A mí no me bajan de enmermelado, cosa que la verdad no me importa.

A diferencia de los malquerientes del gobierno, siempre he estado convencido y seguiré estándolo que si al presidente Iván Duque le va mal, al país le va peor. Qué daño tan brutal y enorme el que las redes le hacen a los jóvenes, a las relaciones interpersonales, a la sociedad y a la democracia. Definitivamente la maldición del siglo XXI.

Nieves



NO NOS CONSTA TOLA Y MARUJA



HOY ESTAMOS EN EL UBÉRRIMO ensayando con el presidente Uribe su indagatoria de este ocho, pa que no se vuelva un ocho contestando.

Mientras nos tomamos un claro con blanquiao comentamos la volada de Aída Melano. Pobrecita -dice Tola-, a mí se me viene un dentista con ese taladro prendido y también me rumbo por la ventana.

Hay muchos runrunes en la calle -dice Uribe mientras aceita la escopeta-: que Aída se tiró cuando el dentista le dijo que tocaba tratamiento de condutos, que se aventó cuando le mostraron la fatura...

La auxiliar del dentista nos contó que Aída sí llegó muy rara al consultorio y que de una le compró el uniforme. Y que le pareció demasiao extraño que Aída pidió que le pusieran la anestesia en el culantro.

Y la diretora de la cárcel dijo que ella nunca sospechó de las intenciones de la reclusa, aunque sí le pareció llamativo que Aída hubiera hecho en prisión un curso de alturas.

En fin, ajualá no sea cierto el chisme quizque Duque ya tiene fotos de Aída en Venezuela, abrazada con Jesús Santrí. Pero bueno, a lo que vinimos: repasemos lo que Álvaro debe decir en la indagatoria.

Menos mal no voy a declarar bajo juramento, y entonces puedo ser más creativo -dice Uribe, mirando por dentro el ca-

ñón de la escopeta-. Y ojalá nos estén oyendo esos hachepés.

A ver, Álvaro, ¿qué vas a contestar cuando los magistrados te pregunten por qué un hombre de bien como vos contrata un abogánster? Pilao -dice Uribe, cargando la escopeta-: que me lo recomendó un amigánster.

Y cuando te pregunten si sabías que el abogánster le pagó millones a testigos, ¿qué vas a decir? A. Fue a mis espaldas. B. Me acabo de enterar. C. Muy humanitario. D. Derrochón.

Señor Uribe -Tola imita la voz de magistrado-, sírvase decile a este tribunal si usted sabía que su abogánster le está preparando una fiesta sorpresa al colonista Daniel Coronel.

¿Fiesta? -dice Uribe afinando puntería con la escopeta-. ¿De despedida? ¿Al fin lo van a es-traditar?

Dotor Uribe, dí-gale a esta Corte, ¿es cierto o no que si lo mandamos pa la cárcel usted aprovecharía pa hacerse diseño de sonrisa?

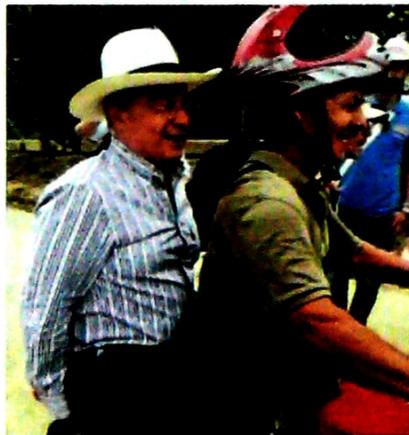
En esas, le dentró una llamada: ¿Aló, con quién? Ah, quiubo hijito

-Álvaro se aparta el cedular de la oreja y nos mira-. Es nuestro candidato a la Alcaldía de Bello, que está haciendo campaña con el brazalete de preso.

Sí, hijito, a la orden... ¿cómo? ¿Que qué les prometés a los bellanitas? Pues, qué te dijera, home... Prometeles brazaletes pa todos.

Ñapa: una EPS quiere usar este pedazo de la canción *El triste* de José José en su sala de urgencias: Hoy quiero saborear mi doloor...

Entrenando



Mico

12 de octubre

